

Declaración Pública
Más y mejor democracia para un nuevo ciclo político
Asociación Chilena de Organismos No Gubernamentales.
ACCIÓNAG
Diciembre 2013

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y las ONG de derechos y de desarrollo en particular, han hecho importantes contribuciones a la construcción de la Democracia en Chile, al reconocimiento y la ampliación de los derechos humanos en el país, a la defensa de bienes comunes y a la legitimación de la participación ciudadana en estos procesos.

ACCIÓN reúne a más de 60 ONG de interés público. Trabaja desde hace 20 años fortaleciendo un sector que fue protagónico en la recuperación democrática. Esta plataforma de organizaciones ha sostenido un rol crítico del déficit democrático de nuestro sistema político y ha promovido desde 2004 la necesidad de una Asamblea Constituyente. Del mismo modo, el sector que representamos ha sido fundamental en la generación e implementación de políticas sociales que corrijan las inequidades y discriminaciones inherentes al actual modelo de desarrollo.

Las movilizaciones sociales de los últimos años – en particular las del 2011-, han puesto en evidencia claras señales del agotamiento y fin de un ciclo institucional y el advenimiento de uno nuevo. Este se caracteriza, entre otros factores, por un mayor protagonismo de la ciudadanía organizada y una recurrencia de discursos políticos que le asignan valor.

Para la Asociación Chilena de ONG, ACCIÓN, una real y efectiva participación ciudadana es consustancial a la democracia y un indicador de su calidad. Debe ser parte del diseño del nuevo sistema político y de la gestión pública. Los cambios en este sistema proveen la base para un desarrollo inclusivo y sustentable orientado por un nuevo paradigma, que ponga en el centro a los seres humanos, su entorno y sus derechos, con el horizonte del buen vivir por sobre el del crecimiento compulsivo. Este proceso transformador necesita de una ciudadanía organizada, activa, contributiva y crítica, cuya acción sea legitimada, valorada y reconocida por todos los sectores: políticos, económicos, sociales, religiosos y medios de comunicación. Es urgente superar la brecha que hoy se constata entre el poder político y económico y las organizaciones de la sociedad civil. El fortalecimiento de esta institucionalidad social debe ser una de las tareas de un nuevo ciclo de transformaciones, avanzando hacia un país que reconoce a sus actores sociales como actores de la democracia y del desarrollo.

Sistema político: más y mejor democracia es la base de una agenda social de desarrollo sustentable

Chile no alcanza, actualmente, los estándares mínimos que una democracia occidental exige. En primer lugar cuenta con una Constitución Política que carece de legitimidad social y política, pobre en el reconocimiento de derechos, tramposa en los mecanismos de representación, retrógrada respecto de la dignidad, la diversidad y la libertad de las personas, desmedrada respecto de la protección de nuestros bienes comunes y, ciertamente, mezquina para el fortalecimiento de la ciudadanía activa.

Superar este déficit implica avanzar en un diseño institucional que responda a cabalidad a un enfoque en reformas orientadas a una democracia que incluya mecanismos de democracia directa, que le den a la ciudadanía mayor injerencia y responsabilidad en los asuntos que le competen, entre los principales:

- Autoridades democráticas electas en regiones, reconocimiento de los pueblos indígenas, iniciativa popular de ley, plebiscito ciudadano, revocatoria de mandato, sistemas regulados de financiamiento de la democracia y de las OSC, reconocimiento institucional de las diversidades –en particular de género y sexuales- bajo un enfoque de derechos.

Cambio en el modelo de desarrollo y participación en la gestión pública.

ACCIÓN viene planteando desde hace años, que las desigualdades seculares de la sociedad chilena han sido profundizadas por el modelo neoliberal. Ello implica una abierta lucha y movilización en contra de estas desigualdades. Es indispensable y urgente transformar esta realidad que prácticamente se ha naturalizado como una externalidad aceptable del modelo. Esta agenda debe incluir medidas de alta intensidad que garanticen:

- El establecimiento institucional del enfoque de derechos en el diseño y aplicación de políticas públicas. Consideración central del resguardo y gestión democrática de los bienes públicos y los bienes comunes en una nueva visión del desarrollo en nuestro país. El perfeccionamiento de los mecanismos de participación ciudadana en la gestión pública, hacia procedimientos vinculantes y exigibles.

Institucionalidad social. La democracia en nuestro país requiere de una Sociedad Civil fortalecida.

La valorización de la participación ciudadana debe tener expresión concreta en una política nacional que la fomente y contribuya a su sustentabilidad, como un sello distintivo de la calidad de nuestra democracia. Aspiramos a un país cuya sociedad civil se exprese con instituciones fuertes, autónomas y con independencia política; que valora tanto la participación, la negociación, la incidencia en los espacios políticos institucionales, como la movilización social. Estamos trabajando por una sociedad civil que construya fuerza social a través de la alianza y la articulación orgánica. Este proceso requiere de un ambiente institucional favorable y de una evolución de las formas tradicionales en que el Estado **ha** incorporado a las OSC, sin la densidad democrática que hemos descrito. Una política consistente en favor de este fortalecimiento social, debiera considerar los siguientes elementos:

- Regulaciones y sistemas que provean de condiciones favorables a las organizaciones de la sociedad civil y en particular a las ONG, toda vez que su acción es propia del interés público. Un sistema coherente de financiamiento de la democracia, que incluya a las OSC con fondos suficientes, mecanismos estables y procedimientos que no atenten contra la articulación. Medidas legales y de política tendientes a erradicar la criminalización de las movilizaciones ciudadanas, así como una incorporación sustantiva de la educación para la participación en todos los niveles educacionales del sistema. Una institucionalidad pública con poder y recursos para llevar adelante esta política como un eje sustantivo de la democratización en Chile

ACCIÓN apoya las iniciativas ciudadanas y políticas que van en la dirección de las orientaciones precedentes. Afirmamos la necesidad de una Asamblea Constituyente y estamos comprometidos para impulsar y contribuir a que en Chile tengamos Más y Mejor Democracia.

Santiago, 4 de diciembre de 2013.